

Libertad
Igualdad
Fraternidad

REPÚBLICA

Justicia
Progreso
Unión

Semanario democrático, eco de las aspiraciones de la Juventud

Año II

SUSCRIPCIÓN

REUS... 1' pta. trimestre.
Provincias... 1'25 » »
Extranjero... 2' » »
Número suelto... 0'10 » »
Pago anticipado.

REUS

7 DE MAYO DE 1904

Redacción y Administración

CALLE DE LA CARCEL, N.º 7

Anuncios y comunicados á precios convencionales

N.º 32

Para REPÚBLICA.

Retratados por sí mismos

DE CORELLA

En vista del malísimo temporal que tenemos y que tantos perjuicios ocasiona en los campos, ayer á las siete y media de la tarde se expuso á S. D. M.; las campanas llamaban á la casa de Dios al vecindario para pedirle y rogarle nos favorezca en la presente calamidad; y sin embargo, el corazón se llena de alegría, cuando llegan estos casos, al ver el templo lleno de fieles.

El Corresponsal.

(De el «Diario de Navarra» del día 27 de Abril de 1904.)

Se han enterado ustedes, carísimos lectores míos? Ahí tienen la muestra del castizo estilo clerical que hoy se usa para pescar fieles y ahí tienen ustedes también, retratados por sí mismos, á esos neos retrógados que hipócritamente se titulan humanitarios y que á todas horas hacen petulante gala de su mentido amor al prójimo. Por ahí, por estas líneas copiadas, se ve asomar la oreja del lobo que se disfraza con la piel del cordero.

Dejando aparte las inocentes y ridículas fórmulas para remediar los males que les afligen, fórmulas que por lo visto, vienen á ser una especie de panacea universal que lo mismo curan las sequías que las inundaciones,—en cuya eficacia, sin embargo, me parece á mí no deben tener seguridad absoluta, porque en muchas iglesias he visto pararrayos,—dejando aparte la forma, hay que estudiar el fondo del párrafo para conocerles en su desnudez interior.

Según el católico corresponsal que el «Diario de Navarra» tiene en Corella, el corazón se le llena de alegría cuando cualquiera calamidad deja esquilados los campos y sin pan al vecindario, porque cuando llegan estos casos, se llena el templo de fieles.

Como se ensanchará de placer su corazón, cuando una nube preñada de granizo, descargue sobre una comarca y arrase los sembrados, dejando en la mayor miseria á miles de infelices que no tenían otro pan que el que les habria proporcionado la próxima cosecha que ya casi veían en sus manos!

De cuanta felicidad se inundará su alma, cuando vea los campos secos, abrasados por el sol de Mayo, pidiendo por las bocas de las grietas que la sequía ha abierto en la tierra, una gota de agua para fecundizar los petrificados terruños en cuyas entrañas hay enterrados algunos miles de pesetas (prestadas, acaso, con crecido interés por esos mismos católicos) convertidas en estériles semillas que la falta de agua no ha dejado germinar!

¡Cuanto gozo inundará á su ser, cuando vea esas mismas tierras invadidas por rios y torrentes desbordados, que con impetuosa corriente, se llevan en un momento lo que tantos sudores ha cos-

tado al infeliz labriego y que con tanto afán ha cuidado un año entero!

Porque sin esos granizos, esas sequías y esas inundaciones, no se podría llenar el corazón de alegría al ver el templo lleno de fieles, cuando llegan estos casos.

¡Que lástima que no esté en su mano el poder producir cualquiera de esas calamidades, porque podrían hacer uso de ellas con bastante frecuencia para que todos los días tuvieran la satisfacción de ver el templo lleno de fieles!

También aquellos secuaces de Torquemada que en las puertas de los conventos repartían la sopa á quien de antemano le habían quitado todo alimento corporal é intelectual, también á aquellos se les llenaba el corazón de alegría (y las gavetas de onzas de oro) al ver la miseria que reinaba y el hambre que devoraba al proletariado; porque sin hambre y sin miseria no habria habido la superstición que les llenaba las gavetas, ni habrian podido atribuir á la devoción lo que solo era derivado de la necesidad. Si aquellos desgraciados que acudían con sus gamelas á recoger la vergozosa ración, hubieran tenido medios para ganarse su subsistencia sin el protectorado de frailes y priores, quizá no habrian demostrado la sumisión que odiaban, ni la devoción que ni sentían ni comprendían.

¡Bien lo sabían ellos, los retrógados, los enemigos del progreso, los carceleros de la inteligencia, que solo por la miseria y por la ignorancia podían esperar sumisión del pueblo que se moría de hambre maldiciéndoles interiormente! ¡Bien cuidaron de conducirlo á ese odioso estado de pueblo esclavo!

—¡Qué sencillos, qué buenos, qué inocentes! les decían hipócritamente, pasándoles la mano por la espalda. ¡Así quiere Dios á sus hijos! ¡Así llegaréis á su morada!

¡Farsantes! Así los querían ellos para tenerlos sumisos á su despótica voluntad.

Y también hoy, sus aspiraciones van á parar á lo mismo: ya lo veis; los de hoy, como los de entonces, se alegran de las calamidades que extienden la miseria por una comarca porque se llenan los templos de fieles, y allí en vez de enseñarles los medios racionales para defenderse de los elementos de la naturaleza, les atrofián sus inteligencias, aún en estado latente, haciéndoles esperar todos los remedios á sus males, de un ser cuyas leyes son inquebrantables y que, por lo tanto, no podrán quebrantar sus ruegos ni las prácticas ridículas de una devoción más ó menos sentida.

¡Ah! si esos infelices que hoy ven perder sus cosechas y no saben otro remedio que el rezo para su defensa, no tuvieran que depender del arrendador, que no les perdona la renta aunque un pedrisco se les lleve hasta la camisa; del usurero, que les presta al cinco por ciento mensual y les embarga incluso las ropas de la cama (si aun les quedan) cuando no pueden cumplir el leonino

contrato; del sacerdote, que les niega todo socorro y todo amparo si no van á misa ni á confesar, si esos infelices labriegos encontraran una mano amiga y generosa, desinteresada, que incondicionalmente les prestara el apoyo que nos debemos unos á otros, si se emanciparan, en fin, de ese vasallage feudal, ese labriego no iria, no, á llenar los templos para pedir á Dios que les salvara los trigos ó las viñas, sino que con su inteligencia desarrollada, buscaría los medios para defenderse en lo que pudiera de los fenómenos naturales y salvar lo que en este país de conventos y usureros, es hoy todavía un problema.

Así se explica que el corresponsal del «Diario de Navarra», esté en estos momentos rebosando gozo al ver que el temporal de lluvias amenaza pudrir las sementeras y acaso espere con júbilo que una helada mate las tiernas yemas de las plantas que ansian un poco calor que las fecundice para reventar y, generosas, dar el fruto que proporcionará el pan á miles de obreros, porque así verá los templos llenos de hombres que ellos, los neos, han de convertir, si les dejan, en aquellos imbéciles que iban á la puerta del convento á poner su gamela debajo del cucharón del coloradote y rechoncho lego, que al mismo tiempo que reprendía las faltas á los preceptos de la iglesia, se quejaba de que los diezmos no eran tan abundantes como temían que ser y daba cita á las mozas guapas cuyas carnes frescas despertaban en él, aunque lego, animales apetitos sensuales.

Ya tendrá el citado corresponsal escogido el convento á donde, cuando llegue el caso, ha de sentar plaza de lego. Y si aquellos infelices labriegos que mientras ven perder sus cosechas van á llenar los templos para pedir á Dios que les salve el trigo ó la viña, no varían de sistema y ponen otros medios para conseguirlo, también tendrán que escoger el convento á donde habrán de ir á llenar sus gamelas.

R. F. T.

Para REPÚBLICA.

Sinceridad periodística

Una de las más graves deficiencias de que adolece el periodismo, es la ausencia,—salvo contadas y honrosas excepciones—de la sinceridad.

Dejando aparte (¡y ya es mucho dejar!) el que en el periódico se conceda, por lo general, más espacio é importancia á narrar historias de criminales, con sus más mínimos detalles, que á honrar á los hombres que en todos los ramos del saber humano utilizan sus energías para el bien general, es preciso convenir, si queremos ser sinceros, en que muchas veces, ¿qué muchas veces?, casi siempre, la pasión de secta ó de partido, atrofia los cerebros de los periodistas, atribuyendo todos, en sus reseñas, más importancia á lo que se ajusta á su credo, sin tener en cuenta que escriben para el público.

¿Por qué no hemos de ser sinceros?

Teniendo la evidencia de que los ideales no se imponen, sino que, por el contrario, nacen espontáneamente del cerebro humano, es ilógico el intentar imponerlos por malas artes. Además, los núcleos que son formados por hombres cuyos ideales respectivos no han nacido al calor del entusiasmo y del convencimiento propio, descansan sobre cimientos inseguros y no puede fiarse mucho en los éxitos que pueden obtener en sus campañas.

No recuerdo donde, he leído que las ideas políticas tienen poco arraigo y son acogidas con reservas por la masa neutra, ese severo juez de los hombres públicos, cuyos fallos no tienen apelación, ni recurso de alzada, por la poca sinceridad con que son defendidas en su gran mayoría. Atribúyense los tribunales, unos á otros, los defectos todos, sin parar mientes en justificarlos. ¿No sería mucho mejor, que cada uno expusiera desnudo su ideal, con sus ventajas y defectos, y no emplear todas sus energías en desacreditar el de los contrarios? Así es, en efecto. Mas desde tiempo inmemorial, parece haberse impuesto este vetusto método en el periodismo.

El público, el lector de la prensa, por lo general, si de otros informes carece, acoge con inseguridad la noticia y la reseña que un periódico inserta, cortando la tela á su gusto y manera, después de haber visto en la cabecera del periódico, el color político del mismo. Este hecho tan sencillo, prueba, la verdad de este aserto.

Seamos sinceros.

Despojámonos del ropaje molesto de los convencionalismos estúpidos, que no son más que un estorbo para la verdad, y llamemos «al pan, pan, y al vino, vino». Esta es la única manera de hacer del periodismo una verdadera palanca de la civilización, y ayudar poderosamente al progreso de los pueblos; y del periodista, un hombre emancipado y libre de prejuicios... y de inspiraciones personales.

El día en que la sinceridad periodística sea un hecho, habremos dado un paso de gigante hacia el porvenir de nuestra raza, y lograremos que el público, el lector del periódico, la masa neutra, fien en nosotros, y sigan nuestros pasos y nuestras indicaciones.

Que es lo que más se necesita.

J. CANO RUEJOVA.

MITIN REPUBLICANO EN REUS

El sábado próximo pasado y como estaba anunciado, se efectuó el mitin de inauguración de la Juventud Republicana de Reus.

A las diez de la noche y ante una concurrencia que llenaba á rebosar el salón de fiestas, el presidente de la Juventud Republicana Reusense cedió la Presidencia al del Centro de Unión Republicana y concejal de nuestro Ayuntamiento.

to, señor Jordana, quien cedió la palabra al ciudadano

Gabiñau (A.).—Se felicitó de que la inauguración de la Juventud fuese en la víspera del 1.º de Mayo, manifestando que el obrero encontrará en la República muchas mejoras que jamás conocerá en la monarquía. (Aplausos.)

Tortajada.—Recordó su juventud llena de entusiasmo, diciendo que hoy, que han pasado algunos años, se siente más joven que nunca, á la vista del hermoso espectáculo que ofrece el partido republicano español, dentro de la unión.

Pons.—En nombre de la Junta municipal felicitó á los fundadores de la Juventud, recomendándoles mucha unión, moralidad é instrucción.

Jordana (P.).—Como presidente de la Juventud Republicana, reseñó lo que pensaba hacer la sociedad, instó á los jóvenes para que se alistaran al partido republicano como medio de regenerar á su patria.

Atacó al clericalismo demostrando los perjuicios que ha causado á la ciencia y al progreso.

Grajales.—Una tempestad de aplausos resonó al levantarse este joven propagandista republicano.

Comenzó recomendando la Unión Republicana como único medio de regenerar á España.

Expuso algunas causas del por qué perdimos la primera República española, diciendo que en la segunda, debido á nuestra potente unión y sobre todo á lo mal que le han hecho los partidos de la restauración, el pueblo no dejará que le arrebatan la forma de Gobierno por la que se ha sacrificado.

Atacó con brío al clericalismo, á la par que al caciquismo, reseñando los perjuicios que ocasiona á los pueblos que están dominados por esas dos plagas del pueblo trabajador.

Balugera.—También al levantarse el joven presidente de la Juventud Republicana del 7.º distrito de Barcelona, fué estruendosamente aplaudido.

Dice que los aplausos que le han dirigido al levantarse hablar los dedica á aquellos infelices hijos del pueblo que fueron martirizados y torturados en Montjuich y Alcalá del Valle, y á todos los mártires de la libertad.

Fustigó duramente á la religión calificándola de rémora para el progreso y continuadora de la ignorancia y de la hipocresía, con párrafos que son interrumpidos por los aplausos del numeroso auditorio que llenaba el salón de espectáculos de la sociedad.

Excita á la Juventud Republicana á que continúe como hasta ahora, con fraternidad y siempre dentro de la Unión Republicana.

Molina.—Este digno catedrático de Matemáticas de nuestro Instituto también fué aplaudido al dirigir la palabra al público.

Habla acerca del viaje del rey, diciendo que no ha sido para otra cosa que para llevar la cizaña al campo republicano y no lo ha conseguido. Dirige fuertes ataques á Maura llamándole ministro *Pararrayos*. (Aplausos.)

Ataca de firme á los frailes y dice que corren versiones de que aquí en Reus van á establecer un convento.

Repite lo dicho en otro meeting que el pueblo ante esta invasión de frailes ha de hacer el sordo, procurando empero, que al saber el punto de destino de los mismos, no se les deje salir.

Dice además que ante el espectáculo que ofrece el acto se siente más joven, pues ve que hay entusiasmo por la causa de la República. (Aplausos prolongados.)

Jordana.—El presidente del Centro Republicano que presidió dirigió algunas frases al público sobre el viaje del rey ahondando con los diferentes oradores que le precedieron en el uso de la palabra.

Dió las gracias á todos los que tomaron parte en el acto, y muy especialmente á los infatigables propagandistas republicanos señores Balugera y Grajales quienes—dijo—con su presencia han contribuido á que el salón de actos se viera tan concurrido. (Grandes aplausos.)

Poco después dió por terminado el meeting.

En resumen: resultó dicho meeting un éxito como ya se esperaba.

Puede, pues, de ello enorgullecerse la Juventud Republicana.

Entre las adhesiones que se recibieron figuran la del diputado republicano señor Mayner, á quien le fué imposible asistir al mitin por estar indispuestos dos individuos de su familia, la del presidente de la Junta Municipal don Ricardo Guasch, que tampoco pudo asistir por su delicado estado de salud, y las de las agrupaciones Juventud Republicana Sansense, idem del 7.º distrito de Barcelona y de la de Pueblo Seco, las cuales eran muy entusiastas.

Industrialismo frailuno

La generalidad del público no lo sabe: los trabajadores son los que por propia y dolorosa experiencia están al tanto de los enormes perjuicios que al trabajo nacional está irrogando el elemento monástico.

Por su parte, los muchos y heroicos españoles dedicados á la enseñanza, pueden testimoniar con sus personas la gravedad de ese daño infinitamente mayor de lo que puede figurarse un público distraído con las monedas que á diario le ofrecen la política y la prensa.

Era el fraile clásico un mendigo pertinaz, que lo mismo practicaba su oficio pidiendo por boca de un lego alforjero por los pueblos pequeños y entre las clases menesterosas (los verdaderos pobres) que por ministerio de sus padres graves en el confesionario y á la cabecera del enfermo.

A nuevos tiempos nuevas costumbres, y por causa de ellas el fraile, el eterno bigardo, se decidió ¿á trabajar? Eso nunca. ¡No faltaría otra cosa! Se decidió á tomar apariencias de obrero, pero realidades de industrial, y cuando lo hubo conseguido, ahuecó la voz y nos aturdió con sus alharacas. ¡Eh! señores, me han criticado ustedes por gandul y vean qué fábricas, qué destilerías, qué plantaciones, talleres, almacenes, escuelas, traficos é industrias mantengo. Ya soy un protector, un ciudadano laborioso, que aporta su trabajo á la sociedad como otro cualquiera. Yo también soy obrero, si ahora me censuráis será sin lógica y por odio sectario, tal vez por envidia.

Motivos sobrados tienen los pueblos para rechazar al fraile, sea holgazán ó trabajador, como quiera que representa un estado antisocial y antihumano; pero no por ser fraile, no por sus ideales, se le maldijo cuando era un vago, ni por odio á lo que representa se le abomina cuando dice que trabaja.

La causa más determinante de la aversión que inspira es otra. Mendigaba antes para vivir sin trabajar, y su pedigueñería era una perturbación en la Iglesia, en el Estado y en los hogares á donde siempre llevó la pobreza; y ahora que se vende por trabajador y tiene fábricas, talleres, industrias y escuelas que le rinden fabulosas ganancias y le permiten ahorrar esas millonadas que se han descubierto en Francia y las que no se descubren, pero ellos obtienen en España, el fraile sigue mendigando como antes, y lo mismo ataca al devoto en el confesionario, que junto al lecho de muerte, para despojarlo á él y á su familia.

Es en esto como la Iglesia toda, que impone al pié del altar, que vende el ministerio de los sacramentos á título de no bastarle el presupuesto del Estado, los acerbos y los donativos de los fieles; pero cuando disfrutaba en concepto de haber la décima parte de lo que producía la riqueza nacional, también imponía el pié del altar y vendía los sacra-

mentos, las sepulturas y todo lo que, por obligación, debe dar gratis. El fraile, pues, era el gran mendigo porque no trabajaba, y ahora sigue siéndolo porque trabaja.

Pero ¿realmente el fraile trabaja? Ni por pienso. No es un obrero, no es tampoco un industrial legítimo, es sencillamente un negro, que explota el trabajo de los demás, y un defraudador que no tributa. Como lo primero, está fuera de la ley, porque se vale de menores de edad, á quienes maltrata y esquilma; como lo segundo también, y de esa posición ilegal le vienen todas sus ventajas.

Estas consisten en que reúne en sus Asilos infelices criaturas desamparadas, cuyo mantenimiento nada le cuesta porque para realizarlo mendiga en las casas de los poderosos: he ahí la mano de obra gratis. Además no paga casa, obtiene secretas franquicias para los géneros y.... no satisface contribución alguna. Es mucho esto, ¿verdad? Así cualquiera sería industrial sin competencia posible, y sería maestro, sin carrera costosa, sin títulos, sin patente... que es todavía otra ganancia: el fraile explota la veneración de sus adictos, que son siempre los ricos, los que hacen el gasto gordo en el comercio.

Dígase ahora: ¿qué trabajo, qué industria, qué tráfico puede competir con ese proteo sacerdote, fabricante, maestro y pordiosero?

Las consecuencias ya las iremos puntualizando; hoy, para empezar, mencionemos la ruina de la enseñanza particular, en toda España perdida; sobre este ramo considerable pongamos la imprenta, la sastrería, la carpintería y ebanistería, la licorería, la perfumaría, fabricación de específicos, de tintas, de chocolate, de jabones y otras; la confección de vestidos de mujer, el bordado, la factura de corsés, la de uniformes militares, la de ornamentos de iglesia... basta, por ahora, para comprender que haciendo competencia irrestible los conventos á tanta industria y... ¡el colmo! en Barcelona hay un convento, cuyas religiosas se dedican á profesoras de teología, á tantas profesiones, aumenta la miseria nacional hasta un grado que cuando sea conocido parecerá fabuloso, como así mismo lo parecerán los tratos que el fraile y la monja dan á las bestias humanas, á los esclavos modernos que en sus ergástulas monacales se consumen abrumados de fatiga, muertos de hambre y minados por las dolencias que produce la falta de higiene.

Así el fraile se vale del pobre contra el pobre, de la industria y el trabajo contra el trabajo y la industria, de los adelantos modernos contra la vida moderna, y se enriquece increíblemente con la miseria del español obrero. Elementos negativos de pobreza habrá en este desdichado pueblo, como el fraile pocos; ya nos lo dirán los números y los mismos trabajadores, cuyo concurso no ha de faltarnos.

Balas y bolas

Apesar del gran valor cívico de que Maura ha hecho alardes y *dado pruebas*, no le llegamos como vulgarmente se dice—la camisa al cuerpo.

No hay más que fijarse en el cúmulo de declaraciones y equilibrios que diariamente efectúa para convencerse de su miedo cervical.

Tan pronto dice que vá, como que viene; lo mismo dice que acompaña al rey como que lo deja que vaya solito, (aunque yo preferiría ir solo que acompañado de Maura), en fin, un juego que podría llamarse de..... *billas*.

Estos tipos, monárquicos, reaccionarios y demás *patulea* ruin, sistema de *Bronquitis crónica* que el País viene sufriendo, no nos dejan un momento en paz, vienen trabajando jesuiticamente, traidoramente, al objeto de ver si consiguen que algunos republicanos de corazón y que trabajan con fé por el éxito de la causa de la República, dejen de proseguir por el camino directo y sin rodeos que han emprendido.

Prueba de ello ha sido, los rumores que han hecho que circularan, de que el Diputado republicano don Gumersindo Azcárate, se retiraba de la política, pero el *tret els hi ha surtit per la culata*, pues nuestro querido co-

rreligionario ha hecho constar y ha manifestado públicamente, que está dispuesto hoy más que nunca á proseguir luchando, si cabe con más entusiasmo, para conseguir triunfen nuestros redentores ideales.

Felicitó al señor Azcárate por su energía, pues ha dado un mentís á esa gentuza á tiempo que ha dado una prueba de su consecuencia política, celebrando también para dar mi pésame á nuestros enemigos por haberles fracasado una de sus jugadas,—no limpias del todo.—

BRAULIO.

Para REPÚBLICA.

Eléctrica

El clericalismo representa dentro de la época actual, el atraso, lo viejo, lo carcomido, en una palabra, la rémora más grande de todo cuanto significa libertad, progreso y cultura.

La República barrerá este poderoso obstáculo.

Hagámanos todos republicanos y la libertad y la justicia harán una humanidad grande, ilustrada y sincera en todos los actos de la vida.

F. M. S.

Escobazos

Ha llegado á mis oídos que ha producido entre la gente clerical y reaccionaria de Reus, un regular *mareo*, en ocasión del mitin de inauguración de la «Juventud Republicana» celebrado últimamente, en el que por varios oradores fué combatida rudamente y con muy buen acierto, por cierto, á la religión que á diario falsifican los ministros ó representantes de Dios.

Si esto resulta verdad, tengo la obligación, aún más, el deber de recomendarles beban mucha tila y traguen muchas pildoras del Dr. Munyon, pues de otras de más de *mareo* recrearán sus oídos á esta gente reaccionaria y clerical que amenaza enseñorearse de todo el mundo.

Con que, caros carundas: si el mitin que nosotros celebramos os *aixafó la guitarra*, esperad que celebremos otro y entonces vereis los efectos que vuestros lamentos han causado en el campo republicano, vereis que con más energía que nunca combatiremos la religión mentira que decís representáis.

O sino, al tiempo.

Estos días se celebró en Barcelona un consejo de guerra contra dos mozos de escuadra que cuando la huelga de descargadores del muelle, asesinaron bárbaramente á un infeliz obrero por haber cometido éste el *horrible* crimen de no dejarse detener ante las voces de ¡alto! de los mozos de referencia.

En dicho consejo, al igual que en todas las cosas de España, la justicia brilló por su ausencia, pues se absolvió á los mozos y asunto concluido.

El defensor del obrero, quedó tan conforme con los informes del fiscal que no tuvo frases de defensa para con el obrero, haciendo signos de asentimiento. ¡Vamos, que resulta un héroe el tal defensor!

¡Oh, país de los vice-versas!

Persona que me merece entero crédito me ha enterado de que en la sociedad carcunda que se halla *instalada* en la Rambla de Massini de esta ciudad, y cuyo nombre desisto de publicarlo por el motivo de que huele á *carne de puerco*, se nota algún quebranto que tan pronto lo sepa no encontraré inconveniente en hacerlo extensivo á mis amables lectores.

Lo único que sé es que hánselo dado de baja de la sociedad carcunda un número bastante crecido de socios.

¿Las causas? No las sé. Procuraré averiguarlas.

Acabo de leer que el monarca al dirigirse á Ceuta, pidió á un general le fuesen llevados dos borriquillos morunos.

Ignoro por lo que los pidió, pues no deja de ser original esta petición.

¡Caramba con el joven! ¡Qué gustos más bonitos tiene!

¿Acaso quería dar un paseo con burro? ¿Acaso quería enorgullecerse de ser el primer monarca que ha montado en burro, mejor dicho, *borrico*?

El «Semanario Católico», que por suerte ó por desgracia vemos aparecer en Reus, nos sale al igual que una fiera, (pues casi se puede ya meter en el parque de Barcelona) con motivo del lenguaje que «La Publicidad» usa al tratar de las últimas provocaciones de los reaccionarios realizadas contra los republicanos, y defendiendo de una manera que bien le será agradecido, á los que directa ó indirectamente tomaron parte en la contienda *Te-deumística* de referencia.

Me extraño que el «Semanario» se haga solidario de todo cuanto en aquella manifestación se hizo, pues desdice mucho del papel de *demócrata cristiano* de que quieren sentar plaza.

¿Oye el «Semanario»? ¿Van oyendo los demócratas de la nueva fabricación?

EL BASUBERO.

HIMNO REPUBLICANO

Dedicado á la Juventud Republicana Española.

Música de La Marsellesa.

Juventud republicana, en vos confía la nación, que sabréis defenderla mañana cuando llegue la revolución. (bis)
La República así lo reclama, y sus ojos en vos tiene fijos; que cual buenos y amantes hijos, su vanguardia y defensa os aclama.

Adelante hasta morir, no hay tiempo que perder
La hidra clerical la hemos de vencer.

Ciudadanos venid, venid á defender; lo manda Salmerón, cumplid vuestro deber.

¡Viva Salmerón!
¡Viva la nación!

Hermosa insignia de la patria, que se nos quiere arrebatar por infames, traidores clericales, enemigos de la libertad. (bis)

Alerta, jóvenes republicanos, alerta debéis de estar para que unidos como hermanos la República lleguéis á implantar.
Adelante hasta morir, etc.

Hijos de la noble España que á la patria tanto amais, y á esos pobres *bizkaitarras*, *kostkas* y *luises* despreciais. (bis)

Mostrad que sois descendientes de los bravos liberales, que cual ellos sois valientes venciendo á los clericales.
Adelante hasta morir, etc.

Jóvenes republicanos que formais la agrupación, juventud republicana de España la salvación. (bis)

Pronto daréis la batalla, recobrando los derechos; aunque sirvan de muralla á las balas vuestros pechos.
Adelante hasta morir, etc.

R. MENÉNDEZ ORRA.

Eibar, 1904.

La escuela laica (1)

Muchos, al oír hablar de la escuela laica ó de la enseñanza que en ella se dá, ponen como vulgarmente se dice el grito en el cielo y vuelven la vista horrorizándose como si les hubieran dicho la mas soez ó repugnante interjección

Por qué este escándalo? por qué esta mueca de disgusto y estos señales de desprecio y de desconsideración al respecto que merecen todas las opiniones? Por la sencilla razón de que el que los hace no ve más allá de sus narices y no sabe de laicismo más que lo que le han enseñado los intransigentes curas en los púlpitos, confesionarios y en todos aquellos sitios que no se les puede combatir ni refutar, pues ellos ya tienen buen cuidado de no hacer apreciaciones gratuitas en puntos donde los ciudadanos honrados, sean ó no partidarios del laicismo, sepan lo que es una escuela laica, lo que son sus profesores y la enseñanza que estos dan á sus discípulos.

La escuela laica, no es ni más ni menos que una escuela como todas las demás donde se enseña al niño ó al adulto á todo lo que el hombre honrado debe saber para ser un buen adolescente primero, un buen padre después y un buen ciudadano útil para si mismo y útil á sus semejantes.

La parte religiosa es la única cosa que no se enseña en estas escuelas, no por odio como la gente reaccionaria é ignorante hacen creer a las gentes sencillas, sino porque somos los verdaderos tolerantes y creemos que los pastores de las diversas religiones son los encargados de velar por la salvación de sus creencias.

Esto es el verdadero laicismo, y lo que se enseña en toda escuela laica, el tema de todos nuestros semejantes sin distinción de creencias políticas y religiosas y los secretos que la naturaleza madre de todo lo existente encierra en sus entrañas. Lo demás son patrañas burdas y asquerosas dignas del mayor desprecio.

JOSÉ ARNAU.

Valencia.

Para REPÚBLICA.

RECUERDOS

Era una hermosa mañana del pasado Abril; habíame levantado temprano al objeto de recrearme con ella. Salí á la calle ávido de respirar la vida que la Naturaleza me brindaba; sin rumbo fijo y sin saber cómo, encontré en el Parque: penetré en él, era muy temprano, no se veía á nadie; no se oía el menor ruido; solo el canto de algún pajarillo y el choque que mis botas producían al pisar las piedrecillas interrumpían tan sepulcral é interesante silencio.

Dirigime, más por rutina que por afición, á contemplar la colección zoológica, y los mismos ejemplares, los mismos animales, allí estaban, igual que siempre, con sus miradas extraviadas, sus monótonos paseos de uno á otro lado de la jaula, recordando tal vez los felices días que habían pasado en las abruptas selvas; donde habían nacido, sus días de libertad; aquello me entristeció el alma; pensé en los hombres que en un momento de locura se arrebatan hasta cometer un crimen, en aquellos otros que por causas políticas están en presidio y en él se pudren, y en él hacen vida de verdaderos animales...

Me aparté de allí; al poco rato hirieron mis oídos las helicosas notas de una banda de regimiento; era la de una compañía de soldados; acercándose con acompasada marcha llegaron á donde yo estaba. A la vista de las chaquetas azules y de los pantalones encarnados, al ver su colocación simétrica y en paso marcial recordé aquel tiempo que yo deseaba ser mayor para poder ser soldado, á tiempo que lo comparaba con hoy que ya soy un hombre y que desearía volver otra vez á la infancia.

(1) En continuación de un artículo, de igual título, escrito por D. Eduardo Guillar y publicado por este periódico en su n.º 21.

Pasó la bandera, saludé á aquella erseña de la patria, á aquel pedazo de trapo que tal vez nos ha deshonrado huyendo frente al enemigo en alguna batalla; y cuando retorné, retorné al realismo de la escena solo se oía ya á lo lejos el ruido de cornetas y tambores y pensando todavía en lo que acababa de ver, cuando á mi se acercó una mujer, y sin preguntarle nada, como acostumbrada á ello, empecéme á decir que su marido era albañil, que se había caído de un andamio la semana anterior, que el hijo mayor había muerto allá en..... las Américas y otro que le quedaba, que sabía ya la desgracia de su padre, había acabado de pasar tan guapo como siempre, alta la frente y marcando el peso de la severa disciplina militar, en aquel momento en que era muy fácil recordarse los sufrimientos del autor de sus días.

Aquel bienestar, aquella alegría que había disfrutado al principio de mi paseo se iba disipando, la mañana de aquel día que había sido verdaderamente hermosa, noté se iba cambiando y al cabo de un rato que el sol se había oscurecido, que negros nubarrones surcaban la atmósfera, y que algunas gotas empezaban á caer, entonces, sin despedirme de aquella buena muger eché á correr, y cuando me paré, comparé aquella vida ideal que yo me había figurado por la mañana, con la vida práctica que yo acaba de observar momentos antes, dentro de la actual sociedad.

JUAN BALUGERA.

Barcelona.

CRONICA

Cero y van mil.—La conducta de ciertos hombres que quieren sentar plaza de *amigos del obrero*, va encontrando imitadores.

Ha llegado á nuestro conocimiento, que en una fábrica de calcetines de esta ciudad, cuyo dueño es (para que le conozca el pueblo de Reus) D. Antonio Vernis, se ha tramado por parte de este señor una injusticia contra las obreras que en aquella trabajan.

El caso es, que el señor de referencia reunió uno de estos días á las mismas y con un acierto digno de loa, les manifestó que se veía en la necesidad de rebajarles el jornal.

Las obreras, ante lo manifestado por su patrono no abrieron boca, pero al día siguiente dijeron al mismo que no estaban conformes y que, por lo tanto, no querían trabajar.

Resulta, pues, que ahora están en huelga las obreras, ante las exigencias del señor Vernis, exigencias que REPÚBLICA no puede pasar sin su protesta.

Esperamos que dicho señor verá la razón que asiste á aquellas obreras que, sin duda muchas de las cuales encontrarán en falta el jornal con que comprar pan.

¡Veremos!

Escándalo.—El domingo último por la noche, un individuo que estaba en estado de embriaguez, promovió un *regular* escándalo en la plaza de Prim, donde la gente que allí se encontraba, huía despavorida en todas direcciones ante el temor de ser objeto de toda clase de caricias por parte del *turco* de referencia, quien armado de un sendo cuchillo, perseguía á otro individuo en actitud amenazadora.

Al sujeto que iba con la *turca* lograron detenerle y conducirlo á las Casas Consistoriales en donde hicieronle *purgar* los efectos de la embriaguez.

De desear sería por quien correspondiera se cortaran de raíz semejantes abusos, poco dignos de una ciudad civilizada como la nuestra.

Sesión borrascosa.—Lo ha sido la última sesión celebrada por el Ayuntamiento de Barcelona, por oponerse los *companys de causa* que allí toman asiento á que se nombrara representante de aquel Ayuntamiento en Madrid á D. Miguel Morayta Serrano, convencido republicano y libre-pensador.

Apesar de mucho trabajar, los ediles carlo-

catalanistas para que fuese nombrado uno de los de la *seva lliga*, no pudieron lograrlo, pues quedó nombrado el señor Morayta, á quien todos los concejales republicanos colmaron de elogios.

¡Adiós catalanistas! Ahora si que no haréis lo que os dará la gana, ahora tendréis que ir derechos á la administración, que lo que ahora *estabais haciendo* era pura fanfarronería.

Entierros civiles.—Durante esta semana se han registrado dos, siendo estos los de nuestros correligionarios D. Francisco Alberich y D. Augusto Padrós, padre este último de nuestro apreciable amigo y también correligionario D. Augusto.

REPÚBLICA reitera la expresión de su más sentido pésame á la familia de los finados por muertes tan dolorosas.

FUMADORES: El mejor papel marca EL NEGRITO. Los hay con filete engomado.

El Gorro Frigio. Con este título ha empezado á publicarse en Palma de Mallorca, un semanario republicano, órgano de la Juventud Republicana de aquella capital.

Devolvemos el saludo que á la prensa dirige, á la vez que dejamos establecido el cambio con el colega.

El viaje de Salmerón.—Hay mucho entusiasmo, sobre todo en Reus, con motivo del anunciado viaje á Cataluña del jefe del partido de Unión Republicana D. Nicolás Salmerón.

Caso de verificar el viaje á esta ciudad, hay el propósito de hacerle un recibimiento mas cariñoso que á algún otro que vino á Reus para enterarse de sus *necesidades*, y para hacer una promesa, que al fin y al cabo no pasará de *promesa*, apesar de que digan lo contrario cuatro *tipejos* partidarios de una forma de gobierno á la cual el pueblo está á punto de escupir en el rostro.

Hay el propósito, pues, de hacerle un recibimiento sin policías; sin guardia civil; sin *claque* para dar vivas! (y los cuales acostumbran á pagarse á cuatro pesetas); sin arcos de triunfo de cartón; sin tener la obligación ningún obrero de ponerse la mejor ropa; sin hacerle ver que la población no padece miseria, ó lo que es lo mismo: sin hacerle ver lo rojo por lo amarillo.

Venga, pues, el viaje de nuestro jefe don Nicolás Salmerón á Cataluña, y prepáranse los monárquicos á recibir el mil y un desengaño á que ya están acostumbrados á recibir.

Cambio de horario.—En virtud de nuevas disposiciones dictadas por la Unión General de Ferrocarriles Españoles, ha sido totalmente cambiado el horario de los trenes.

A causa de la mucha extensión del mismo, nos vemos privados de publicarlo.

Protesta.—Imposibilitados de poder satisfacer los deseos de la Federación de Juventudes Republicanas, referentes á la celebración de un mitin para protestar del inculcable atentado cometido con los republicanos de Sestao y Baracaldo, la Junta de la Juventud Republicana de Reus ha acordado enviar, no obstante, la protesta á que hace referencia la *Alocución* de la Federación.

No crean nuestros correligionarios de Madrid que esto sea una *escondida de huevo*, pues hoy mas que nunca estamos dispuestos á hacer lo que ellos nos manden y cuando al bien del partido se refiera.

Despedida.—Los infatigables propagandistas señores Juan Balugera y Vicente Grajales que vinieron á tomar parte en el mitin de inauguración de la Juventud Republicana, y cuya reseña publicamos en otro lugar de este número, como representantes de la Juventud Republicana de Barcelona, fueron despedidos cariñosamente por un crecido número de socios de la Juventud, en su regreso á Barcelona.

Debido á las reiteradas súplicas de algún individuo de la Juventud, aquellos jóvenes, llenos de entusiasmo por la causa de la República, prometieron volver otra vez y cuando las circunstancias lo permitiesen.

REPÚBLICA



SEMANARIO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

REUS, trimestre.	Pesetas 1'00
Provincias, “	“ 1'25
Extranjero. “	“ 2'00
Número suelto.	“ 0'10

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE DE LA CÁRCEL, NÚM. 7

Anuncios y comunicados á precios convencionales

DEPÓSITO Y TALLER DE RELOJERÍA DE R. PERPIÑA

REUS - CALLE MAYOR, 24, PRINCIPAL - REUS

RELOJES de bolsillo á 5 Ptas. y DESPERTADORES desde 4'50 Ptas.

LA POLAR
SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS. - RAMO DE INCENDIOS
 Domicilio social, Bilbao. Capital 100.000.000 de pesetas.
 Garantías depositadas: 50.000.000 de pesetas.
 ADMINISTRADOR DEPOSITARIO
EL BANCO DE BILBAO
 AGENTE EN REUS
D. CRISTÓBAL LITRÁN

AGENCIA DE TRANSPORTES Y ACARREOS
 DE
ARGILAGA Y COMPAÑIA
 Calle Canterers (Hostalets) número 1.-REUS
 Expediciones directas y de domicilio á domicilio para todos los puntos de España y Extranjero
 CORRESPONSALES EN LOS PRINCIPALES PUNTOS
REPRESENTACIONES, TRANSITOS, CONSIGNACIONES

DISPONIBLE

DISPONIBLE